

Vamos a empezar esta lección con un poquito de participación, a ver levanten la mano si ustedes son el tipo que hace listas para realizar todos sus pendientes del día. Yo hago mis listas para todo, soy competitiva por naturaleza, y cuando termino algo me gusta cruzarlo y ver que ya lo hice... a veces ya he realizado algo que quería hacer y solo lo escribo en mi lista para cruzarlo y sentirme bien que ese pendiente ya quedó listo.

Para todas nosotras que nos gusta hacer listas, nos vamos a ver tentadas cuando leamos el capítulo 3 de los Colosenses y veamos todas las listas que aquí se enumeran. Primero existen dos listas de pecados que debemos quitarnos y una lista de virtudes que debemos ponernos. Y con nuestras mejores intenciones podemos vernos atacando estas listas, como si fuera lista de las que hacemos para el mercado.

Así es que hoy, no quiero que nos perdamos las intenciones que Pablo tuvo cuando escribió esta carta.

Su misión está arraigada en la gracia divina que transforma, no en nuestro mérito humano por nada más que revisar la lista.

Su gracia nos transforma y nos enseña a decir NO al mérito humano y SÍ a la vida EN Cristo.

Vivir en Cristo es en donde encontramos lo que realmente es vivir porque Cristo es vida y en Él encontramos vida y en Él tenemos todo lo que necesitamos para vivir una vida transformada. Con Cristo estamos completas.

La idea de este pasaje es Vivir en Cristo. Como veremos hoy, nuestra identidad se ve transformada al vivir en Cristo, nuestra mente y corazón se transforma y eso transforma la manera en que vivimos.

Cristo es vida y en Él encontramos vida. Eso suena bien y es algo que yo deseo con todo mi corazón, vivir en Cristo, pero que es lo que eso significa, como se ve eso en una vida.

Primero debemos entender la poderosa verdad que todo creyente está unido a Él, escondido en Él y transformado para conocer y realizar su voluntad. Puedo decirles esto con confianza porque eso es exactamente lo que Pablo nos enseña en este pasaje.

Empecemos a leer el capítulo 3 versículos 1-4. Presten atención en dos cosas. Primero vean como Pablo repite 4 verdades de nuestra salvación que nos enseñó en los primeros 2 capítulos de los Colosenses y Segundo, vean que nosotras tenemos una respuesta hacia estas verdades.

Leamos:

Ya que han sido resucitados a una vida nueva con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios. ²Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra. ³Pues ustedes han muerto

a esta vida, y su verdadera vida está escondida con Cristo en Dios.⁴ Cuando Cristo — quien es la vida de ustedes¹⁰¹ — sea revelado a todo el mundo, ustedes participarán de toda su gloria.

Las verdades de nuestra salvación a través de Cristo son:

Hemos sido resucitadas con El v.1

Hemos muerto con El. V.3

Estamos escondidas en El. V.3

Hemos de participar con toda su Gloria V.4

Una frase que resume todas estas verdades de salvación es que ESTAMOS UNIDAS EN CRISTO Y EN TODO LO QUE EL HA HECHO POR NOSOTROS. Esta es nuestra identidad nueva y transformada.

Cada parte de la vida de Cristo tiene un significado en la vida de nosotras.

Pablo nos dice nuestra identidad es transformada con Cristo, morimos, resucitamos, estamos escondidas y el va a regresar por nosotras para reinar junto con El en su Gloria, y entonces **nosotros respondemos**. Y aquí esta nuestra respuesta, pongan la mira en las verdades del cielo y una segunda vez, piensen en las cosas del cielo y no de la tierra. Honestamente se escucha lógico cuando lo leemos – nuestra única respuesta a la verdad de nuestra salvación a través de Cristo es fijar y mantener nuestra mira en Cristo que está sentado en el lugar de honor, a la derecha de Dios.

Pablo con un llamado de urgencia les pedía a la iglesia de Colosas que fijaran sus mentes y corazones en las cosas del cielo porque maestros falsos promovían que los ángeles eran el camino hacia Dios en lugar de Cristo. Y aunque nosotras sabemos que los ángeles no son el camino a Dios, cada día nosotras tenemos la misma decisión de en qué es donde vamos a fijar nuestra mirada. Porque donde fijemos nuestra mirada va a determinar la manera en que vivimos nuestras vidas.

Mateo 6:33 enseña ³³Busquen el reino de Dios¹⁰¹ por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

Durante el tiempo que estuve preparándome para esta lectura, tuve mucho tiempo para preguntarme a mí misma, “¿en dónde estás fijando tu mente?”, les confieso que seguido mi mente no está fijada en Cristo, ni en las cosas del cielo. Si, puedo estar escuchando música cristiana en la radio y tener mi Biblia abierta en la mesa, pero realmente el disco que mi mente está tocando es acerca de mí misma, mis críticas, mis vanidades, mis miedos, mis comparaciones, mis quejumbres y también cuando dejo que mi mente esté consumida por mis circunstancias diarias.

Hay tantas tantas cosas que nos quitan nuestro enfoque en Cristo. Y no son solamente cuando estamos pasando por momentos difíciles, algunas veces son las cosas brillantes y divertidas, muchas veces es nuestra propia maravillosa familia.

Pablo sabe que cuando fijamos nuestras mentes y ojos de Cristo como el hijo que esta sentado a la mano derecho del Padre celestial, somos capaces de ver el valor y proposito de las cosas mundanas y hasta podemos ver la circunstancia mas dificil, la que nos distrae mas, claramente desde la perspectiva de Dios.

Cuando fijamos nuestra mirada en las cosas de arriba, podemos disfrutar de lo brillante y divertido, pero sabiendo que eso no nos da vida. Que Cristo es la vida y que solo encontramos vida plena en El.

Cuando fijamos nuestra mirada en las cosas de arriba, podemos amar y disfrutar de nuestras familias, pero sabiendo que ultimadamente ellos no van a satisfacer esos profundos deseos de nuestro corazon. Cristo es la la vida y solo encontramos vida plena en El.

Cuando fijamos nuestra mirada en las cosas de arriba, podemos enfrentar miedos, comparaciones, quejas, enojos, descontentos -todos aquellos lugares que si los dejamos, nos hacen dudar de la bondad y provision de Dios- y podemos sepultar esos lugares, esas maneras mundanas y viejas en donde nuestra mente suele refugiarse y proclamar que estan Muertos, en ese momento en que surgan en nuestra mente, los cambiamos y los hacemos obedientes a Cristo, a su verdad.

2 Corintios 10:5 nos dice: **⁵ Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturamos los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo;**

Filipenses 4:8: **⁸ Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza.**

Debemos confiar en Colosenes 1:9 que nos dice que Dios nos quiere llenar de pleno conocimiento de su voluntad a travez de Su sabiduría y comprensión espiritual.

Hemos sido resucitadas con Cristo con una vida nueva, y una vida nueva es una vida transformada. Y vidas transformadas requieren mentes y corazones fijos en aquel que nos da la *transformacion*.

Verdad: Los corazones y las mentes fijas en Cristo encuentran vida en El.

Asi es que cuando esten en la rutina de sus dias, presten atencion en cual es la musica que estan tocando en su mente. Que tan seguido sus pensamientos descansan en lo que es del Reino de Dios, su justicia. Cual esta siendo su manera cotidiana de hacer las cosas, que tan rapido corren a leer Su palabra para obtener vida, para fijar sus pensamientos y llenar sus mentes con la sabiduria y conocimiento espiritual. Preguntenle a Dios que les revele en donde es que fijas tu mirada, que es lo que te esta consumiendo, que habitos o pensamientos

negativos y viejos tienes que de repente se vienen y ocupan tu mente. Se rápida en confesar cuales son esos lugares mundanos en tu mente y en el preciso momento que se te vengán detenerlos y hazlos obedientes a Cristo.

Los siguientes 6 versículos continúan elaborando en la verdad de que si o cuando estamos unidos a TODO en Cristo, la consecuencia es la transformación de nuestra vida.

Primero, fijando nuestras mentes y corazones en El y después destruyendo nuestros viejos hábitos mundanos.

Cuando la palabra de Dios es la influencia ponderosa que controla tu mente y Dios te está llenando del conocimiento de su voluntad con su sabiduría y conocimiento, somos capaces de discernir y ver con ojos espirituales nuestro viejo ser.

Pero reconocer nuestro viejo mundano ser no es la dificultad más grande, es el destruir ese viejo y mundano ser lo que parece ser nuestro problema.

Pablo nos da 2 listas de pecados que debemos destruir como resultado de nuestra identidad nueva y transformada:

Leamos el primero de la lista:

Colosenses 3:5-7 Nueva Traducción Viviente (NTV)

⁵ Así que hagan morir las cosas pecaminosas y terrenales que acechan dentro de ustedes. No tengan nada que ver con la inmoralidad sexual, la impureza, las bajas pasiones y los malos deseos. No sean avaros, pues la persona avara es idólatra porque adora las cosas de este mundo. ⁶ A causa de esos pecados, viene la furia de Dios. ⁷ Ustedes solían hacer esas cosas cuando su vida aún formaba parte de este mundo;

“así que” hagan morir... “así que” nos recuerda que hay una razón por la que debemos hacer morir las cosas pecaminosas y terrenales – hemos sido rescatadas del reino y dominio del pecado y del dominio de la oscuridad y hemos sido traídas al reino y dominio de la justicia de Cristo. Romanos 6:11 **¹¹ Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús.**

Nosotras hemos muerto al pecado cuando ponemos nuestra fe y esperanza en Cristo, así que, hacemos morir, humillamos, cortamos todo y cualquier cosa que sea lo opuesto a la nueva vida en El.

La lista de los 5 pecados es claramente sexual. Inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones y deseos malos, como la idolatría.

Leyendo esta lista en orden tiene una gran aplicacion porque nos muestra el progreso de un pecado sexual. Entendiendo esta progresion del pecado sexual nos ayuda a “escapar” de la inmoralidad sexual como en la 1 Corintios 6:18 nos dice: ¹⁸ ¡Huyan del pecado sexual! Ningún otro pecado afecta tanto el cuerpo como este, porque la inmoralidad sexual es un pecado contra el propio cuerpo.

Empecemos con idolatria. No creen que la idolatria es la raiz de muchos de nuestros pecados, estamos propensas a enfocarnos siempre en el “yo” en nosotras mismas, fijamos nuestras mentes, mirada y corazon en lo que nosotros creemos que es lo mejor para mi, lo primero que nos preocupa es que nuestros propios deseos y necesidades esten cubiertos.

Y cuando “yo” soy el foco fundamental de mis pensamientos constantemente queremos mas y mas para nosotros mismos. Vemos que hay algo bueno por alla y si no nos pasa a nosotras nos sentimos que nos han estafado. Matt Chandler, un escritor Cristiano, define esta codicia como una acusacion hacia Dios de que el no es Bueno y de que El no sabe lo que es lo mejor. De que El esta negandonos lo bueno. Asi que vemos como idolatria nos lleva a codicia y de esas semillas de codicia se genera un deseo malo y ese deseo malo se convierte en un pensamiento malo que genera una inmoralidad sexual.

Ahora recuerden el tiempo en que Pablo escribio esta carta, esto era algo nuevo para la Iglesia de Colosas, rodeada en un mundo remoto y pagano. Para ellos una relacion fuera del matrimonio no era una cosa rara. Para nosotras, creo que entendemos que inmoralidad sexual es la actividad sexual realizada fuera del matrimonio, y sabemos que para Dios pecado sexual es un hecho muy serio. Lo vemos de una forma clara en el versiculo 6 “A causa de esos pecados, viene la furia de Dios.”^[a] “

Sin embargo, la pornografia, adulterio de hecho y de mente, se escabullen en nuestras casas cristianas. Nadie esta exento. Creyentes que nunca pensaron que ni en su otra vida fueran a caer en inmoralidad sexual, caen.

Debemos de tener cuidado en donde fijamos nuestros ojos. Que libros leemos, que peliculas miramos, a quien seguimos en las redes sociales – y si cualquiera de estas cosas nos despierta un deseo de hacer algo fuera de nuestro matrimonio, ya sea emocionalmente o sexualmente, DEBEMOS cortarlo, matarlo y humillarlo. No le den de comer a su carne – ni siquiera en los rinconcitos secretos de su mente y de su corazon.

Cualquier cosa que deseemos mas que Cristo, cortemoslo!

Pablo es muy claro, Los que viven en Cristo deben de hacer morir continuamente cualquier pecado sexual. Los que viven en Cristo deben de hacer morir cualquier cosa que deseen mas que Cristo. Y tambien el es muy claro que el Juicio de Dios sobre su esta creacion mundana esta en Puerta.

Los versiculos 8-11 nos dan una segunda lista de pecados que debemos de desaparecer como respuesta a nuestra nueva identidad en Cristo. Esta lista es de nuestro odio hacia otros y aquellas relaciones rotas.

Colosenses 3:8-11 Nueva Traducción Viviente (NTV)

⁸pero ahora es el momento de eliminar el enojo, la furia, el comportamiento malicioso, la calumnia y el lenguaje sucio. ⁹No se mientan unos a otros, porque ustedes ya se han quitado la vieja naturaleza pecaminosa y todos sus actos perversos. ¹⁰Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él. ¹¹En esta vida nueva no importa si uno es judío o gentil,^[a] si está o no circuncidado, si es inculto, incivilizado,^[b] esclavo o libre. Cristo es lo único que importa, y él vive en todos nosotros.

Pablo empieza este versiculo con las palabras “pero ahora” conectando nuestro estado anterior, “nosotros soliamos caminar asi pero ahora somos una nueva creacion”

Ahora:

Nosotras estamos unidas a TODO lo que es Cristo,
Nosotras estamos escondidas bajo El,
Nosotras hemos sido rescatadas,
Asi es que... ACTUEMOS COMO TAL... cortemos ese pecado.

Pablo empieza nuestra segunda lista con:

Eliminemos el enojo:

Muchas de nosotras vivimos con ese descontento que esta al borde siempre de erupcionar como enojo. Y a veces sentimos que estamos justificadas teniendo ese enojo y en silencio ahi lo mantenemos, lo guardamos, lo alimentamos. Para unas de nosotras seamos sinceras nos enojamos por cosas sin importancias, pero para otras existe un enojo que nos ha creado una herida profunda. Tan profunda que es irrazonable pensar o nos creemos la mentira que ni Dios nos puede ayudar a deshacernos de eso. Y para otras de nosotras nos hemos creído una mentira aun mas destructiva que creemos que tenemos el *derecho* de vivir con ese enojo. Bien, pues Dios nos dice que nos deshagamos de el, que lo eliminemos.

Y como es posible que podamos hacer esto? En serio, como es posible honestamente nos deshagamos de este pecado.

2 Pedro 1:3-4 ³Mediante su divino poder, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud.

Por el divino poder de Dios, no enraizados en nuestro propio enojo.

Ustedes creen que nuestro Dios tiene el poder de ayudarnos a deshacernos de nuestro enojo, no importa cual sea su causa? Dios dice que si, el tiene ese poder.

Otra pregunta: Queremos que El nos sane? En realidad, queremos Su poder, a travez del Espiritu Santo para que transforme nuestro enojo en perdon?

La voluntad de Dios es desaparecer ese enojo de nuestras vidas y El nos ha dado el poder de hacer morir ese enojo a travez del Espiritu Santo.

Enojo, furia, van de la mano. Mata al enojo y la furia se morira junto con el.

Pablo se va de nuestro enojo y furia hacia nuestro hablar – malicia, calumnia y lenguaje sucio y mentira. Toda una manera de destruir a la familia de Dios. Todas las maneras de hablar que producen una herida. Y digo herida porque es una forma de hablar en contra de una persona que fue creada en la imagen de Dios.

Lo que sale de mi boca en una batalla constante para mi. Me encanta hablar, y como mi papa siempre me dice, me gusta hablar y tengo una alta opinion de mi propia opinion. Este Verano cuando nuestro pastor Eric Cate hablo de como nos aprovechamos de nuestro derecho de hablar y de ser escuchados, en lugar de vivir bajo el derecho de lo que en las Santas Escrituras nuestro Rey de reyes nos dice que debemos hablar de aquellos que El ha creado en su propia imagen.

Soy soy responsable, hasta por aquello que digo en mi casa a mi esposo, que me da el beneficio de duda. Yo soy responsable por lo que le cuento a mi amiga mas cercana quien se que no va a repetir lo que le he confiado. Yo soy responsable... estas tres palabras son como cinta santa para sellarme mi boca.

Pero necesitamos mas que eso... El Salmo 139 nos dice “Antes de que una palabra este en mi lengua tu ya la sabes Señor” Asi es que no solo las palabras, pero Oh Señor, transforma tambien nuestros pensamientos!

El libro de Santiago describe la lengua como fuego, un demonio sin descanso, lleno de veneno mortal. Con nuestra lengua alabamos a nuestro Dios y Padre y on ella tambien maldecimos a los hombres hechos a imagen de Dios. De nuestra misma boca salen alabanzas y maldiciones. Dios nos dice que esto no es como debe de ser.

La vida en Cristo transforma la manera en que hablamos. La pureza de nuestras palabras son evidencia de nuestra vida en El.

Los versiculos 9-10 nos dan una enseñanza con una vision applicable de como debemos de quitarnos de estos pecados, como cuando nos quitamos y ponemos la ropa. Y estos versiculos nos recuerdan cual es la razon de que debemos de hacer matar esos pecados.

Colosenses 3:9-10 Nueva Traducción Viviente (NTV)

⁹No se mientan unos a otros, porque ustedes ya se han quitado la vieja naturaleza pecaminosa y todos sus actos perversos. ¹⁰Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él

Quitarnos esa vieja naturaleza y ponernos una devoción a Dios en un cambio espiritual de ropa para aquellos que están EN Cristo.

Chandler dice que la gracia de Cristo ha hecho del pecado una ropa inapropiada para nuestra nueva identidad y vida en Cristo.

Galatas 3:27 dice **Y todos los que fueron unidos a Cristo en el bautismo se han puesto a Cristo como si se pusieran ropa nueva.**^[m] Una vez limpiados en Cristo es como si nos acabáramos de bañar y nos volviéramos a poner la ropa más sucia de nuestro closet.

Pablo nos está diciendo, todo el pecado que he puesto en esta lista y todo el que nooooo puse – esa no eres tú. Tú ya has hecho morir todo eso, ya estás enterrado y Cristo ya te ha resucitado y dado una nueva vida. No te vuelvas a poner esos trapos sucios.